



**"ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE EL PROBLEMA DEL  
ABASTECIMIENTO EN LA CAPITAL FEDERAL Y EL  
GRAN BUENOS AIRES"**

★

**De uso restringido, sujeto a modificaciones**

★

INDICE

GENERAL

## INDICE GENERAL

- 1.- Introducción
- 2.- Características del Abastecimiento
  - 21.- La Producción
    - 211.- Producción de frutas y hortalizas
      - 211.- 1.- Generalidades
      - 211.-2.- Importancia y Evolución de la Producción
      - 211.-3.- Orígenes de la Producción
      - 211.- 31.- Regiones de la Producción Especializada
        - A).- Las Papas
        - B).- La Cebolla
        - C).- El Ajo
        - D).- El Tomate de Invierno
        - E).- Manzanas y Peras
      - 211.-32.- Las otras regiones de gran producción
        - A).- Zonas Cítricas
        - B).- La Región de Cuyo
      - 211.-33.- Las zonas de las Primicias
    - 212.- Producción de Aves y Huevos
    - 213.- Importancia respectiva de los distintos centros de producción para el abastecimiento de Buenos Aires.-

Anexo n° 1

- 22.- El Consumo
  - 221.- La Ración Alimenticia Individual en Bs.As.-
    - 221.-1.- Generalidades
      - 2.- Las Hortalizas
      - 3.- Las Frutas
      - 4.- El Pescado
      - 5.- Los Productos Lácteos
      - 6.- Huevos y Aves
    - 222.- La Población

- 23.- El Transporte de los Productos Alimenticios
- 231.- Importancia de las entradas al Mercado Central de Buenos Aires
- 231.-1.- Apreciación del volumen global de las entradas.-
- 2.- Evolución del volumen de las entradas
- 3.- Análisis del abastecimiento de algunos mercados.-
- 4.- Distribución por sector del abastecimiento de Buenos Aires.-
- 232.- Distribución según medio de transporte utilizado para el abastecimiento de Buenos Aires.-
- 232.-1.- Análisis global
- 2.- El transporte ferroviario
- 21.- Distribución por producto
- 22.- El tránsito
- 23.- El material ferroviario

Anexo nº 2

- 24.- El Comercio de los Productos Alimenticios
- 241.- Los mercados mayoristas de Buenos Aires- Análisis.-
- 241.-1.- Generalidades
- 2.- El Mercado del Abasto
- 3.- Los mercados terminales
- 4.- Los mercados administrados por la Autoridad Pública.-
- 41.- Mercados Nacionales
- 42.- Mercados Municipales
- 43.- Mercados Provinciales
- 5.- Los Mercados distribuidores
- 6.- Los locales de venta en remate
- 7.- Conclusiones
- 242.- Características de los mercados mayoristas
- 242.-1.- Características físicas de los mercados
- 2.- Volúmenes de las operaciones comerciales
- 3.- Superficies utilizadas
- 4.- Número de mayoristas

243 - Comercio minorista

25.- Conclusiones Generales

3 - Las soluciones propuestas.

31 - Generalidades

311 - Papel que desempeña el Mercado-Estación en la comercialización nacional.

312 - Rentabilidad de las Inversiones requeridas para la construcción de un Mercado-Estación.

312 -1- Gastos que resultan de la creación de un Mercado Nacional.

a) Los Principios

b) Las realizaciones prácticas

2- Las economías resultantes de la creación de una red de Mercados Nacionales.

a) Las ventajas obtenidas directamente por los comerciantes.

b) Las ventajas obtenidas por la colectividad y el consumidor.

c) Conclusiones.

313 - Los Mercados-Estaciones en las recientes realizaciones mundiales.

313 -1- La Experiencia Norteamericana.

12- Generalidades

13- El Mercado Mayorista de Filadelfia

a) El "Reading-Terminal"

b) El "Terminal Market"

c) El "Food Distribution Center"

14- El Mercado Mayorista de Nueva York

15- Conclusiones

313- 2- La Evolución de los Mercados Mayoristas de Europa.

21- Los problemas de distribución de hortalizas y frutas en Londres.

22- El ejemplo de los Mercados-Estaciones en Alemania.

313 -3- Conclusiones

32 - Concepción General de Mercado de Buenos Aires

321 - Importancia del Mercado de carácter único

322 - Tipo de Mercado propuesto

- 1 - Mercado Pabellón
  - 2 - Mercado lineal
  - 3 - Mercado Lineal concentrado
- 33 - Proyecto de Mercado Estación para Buenos Aires
- 331 - El sitio elegido y su habilitación
    - 1- Características del sitio.
    - 2- Selección y justificación del sitio elegido
    - 3- Los arreglos necesarios
      - A) Terrenos
      - B) Evacuación de las aguas
      - C) El agua
      - D) Electricidad
      - E) Teléfonos.
  - 332 - Las instalaciones
    - 332 -1- Las instalaciones ferroviarias
      - A)Empalme con la red nacional
        - 1- Vías de trocha ancha
        - 2- Vías de trocha angosta
        - 3- Vías de trocha media
      - B)Las instalaciones ferroviarias en el Mercado.
        - 1- Playa de vías de espera
        - 2- Vías de descarga
    - 332 -2- Las instalaciones de las rutas
      - A) Generalidades
      - B) Normas del movimiento caminero
      - C) Instalaciones de las rutas del Mercado.
    - 332 -3- Instalaciones para la Exhibición, la Venta y el Almacenaje de las Mercaderías.
      - A) Estructura General del Mercado
      - B) Depósito de los mayoristas
      - C) Número de mayoristas
      - D) Frigoríficos
      - E) La central para embalajes
    - 332 - 4- Las oficinas.

Anexo general.

C.F.I.

I - I N T R O D U C C I O N

## I - INTRODUCCION

En el mes de enero de 1962, cuando el grupo de trabajo empezó este análisis, se fijó como objetivo, elevar al conocimiento de las autoridades competentes un diagnóstico completo de las condiciones actuales en que se realiza la distribución de los productos alimenticios perecederos, como también un programa de las soluciones a promover para modernizar las estructuras y los métodos de comercialización.

Se ha limitado el análisis a los siguientes productos: Frutas; hortalizas; legumbres; pescado; huevos - aves y afines, manteca y queso. Voluntariamente han sido dejado de lado los productos que tienen distribución agrupada por los industriales transformadores, como: la leche, los cereales y las conservas, igualmente la carne, que tiene una comercialización muy particular.

Es evidente que la magnitud de los elementos estudiados con medios de trabajos limitados, no nos ha permitido realizar un análisis con toda la perfección deseada. Pero, se puede afirmar que el conjunto del trabajo fue estudiado dentro de aproximaciones razonables. Por eso creemos que el diagnóstico es exacto.

En la próxima etapa, se va a buscar completar, corregir y ampliar el estudio preliminar que se presenta. El conocimiento de la producción es indudablemente fundamental para realizar la segunda etapa del trabajo que consiste en fijar una política de orientación de la producción a la que tiene que seguir de inmediato, la puesta en marcha de un circuito moderno de distribución.

Por eso solicitamos en cada especialidad y en cada región, las críticas, los consejos y las informaciones que nos puedan suministrar las personas calificadas que tienen conocimientos sobre estos temas.



La parte de aplicación inmediata del informe está compuesta de dos capítulos fundamentales, la presentación de una doctrina general y la definición de un anteproyecto de Mercado-Estación para la Metrópolis.

Se ha estimado necesario presentar un estudio de la doctrina general de Mercados-Estaciones, con referencias a las experiencias y las observaciones realizadas en varios países. Este informe es un instrumento de trabajo para las autoridades competentes que van a tener que adaptar y poner en marcha las soluciones propuestas.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

2. C A R A C T E R I S T I C A S

D E L

A B A S T E C I M I E N T O

## 21. LA PRODUCCION

### 211 - PRODUCCION DE FRUTAS Y HORTALIZAS

#### 211 - 1. GENERALIDADES:

En la República Argentina podemos decir que no existen problemas de producción, ya que las necesidades de alimentos para su población de 22.000.000 de habitantes, están aseguradas por 27.000.000 de hectáreas de cultivos, de los cuales 470.000 corresponden a hortalizas y legumbres. En 1958 se estimó en 8.340 millones de pesos la producción hortícola contra 3.540 millones de pesos para el maíz; 1.080 millones de pesos para el lino; 3.132 millones de pesos para el algodón y 4.050 millones de pesos para la carne vacuna (INTA).

La dispersión de esta producción, sobre un inmenso territorio donde la tierra vale solamente por las mejoras que se han realizado en ella, perjudica gravemente al rendimiento que es generalmente, escaso. La reciente emigración de la mano de obra agrícola hacia las ciudades no ha sido compensada por la mecanización que hubiera sido necesaria para reemplazarla. En estas condiciones, los numerosos productores pierden una parte de las cosechas, mientras que la mitad de la población no puede consumir la gran cantidad de los productos que faltan en los mercados o que se venden en ellos, pero a precios excesivos. La distribución que estudiaremos más adelante agrava las distorsiones de la producción.

En general y desde hace muchos años, la producción está limitada a sus salidas tradicionales, sin que se haya emprendido el estudio de los mercados, que hubiera podido permitir una mejor orientación de nuevas zonas y nuevos métodos.

La República Argentina se extiende de Norte a Sur, entre el paralelo 22° y el 52° y del Este al Oeste sobre toda su longi-

tud desde el océano Atlántico hasta la Cordillera de los Andes, donde las cúspides alcanzan una altura de alrededor de los 4.000 metros. Esta situación excepcional disemina por todo el territorio una variedad de climas tales que permite todos los cultivos en casi todas las estaciones del año. De todas maneras, se puede observar que las grandes regiones de cultivos no son siempre las más rentables desde el punto de vista de la economía nacional.

La Provincia de Buenos Aires y su vecina Santa Fe, a menos de 250 Kms. de la Capital Federal, solas podrían satisfacer el abastecimiento de las dos grandes ciudades del país, Buenos Aires y Rosario. Estas provincias cultivan 16.384.000 hectáreas, que son las mejores tierras para la producción de ganado, de trigo, de papas, de maíz y de lino.

En lo que se refiere a la producción de frutas y hortalizas, el cuadro I -Anexo I-, ilustra la importancia fundamental de los cultivos locales.

Las otras zonas de producción, alejadas de la Capital en distancias que varían entre 1.000 y 1.800 kilómetros, participan del abastecimiento de Buenos Aires, ya sea para satisfacer la demanda de un producto durante los meses en los cuales su cultivo no es practicable sobre la franja litoral, ya sea porque ellas han podido alcanzar un grado de organización de la infraestructura y del comercio que les ha conferido una supremacía sobre todo el mercado nacional.

Es de esa manera que en diferentes épocas las primicias se concatenan entre las provincias de Salta, Jujuy; luego Tucumán, Santiago del Estero y por último, Santa Fe y Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, San Juan y Río Negro, asegurando así, la continuidad con las nuevas cosechas del Norte. En lo que se refiere a hortalizas la continuidad es casi perfecta. Para las frutas, el escalonamiento posible de las cosechas es mucho más limitado. Es así que a pesar de las reservas frigoríficas, existe un período de escaso abastecimiento de frutas que va de noviembre a diciembre.

La tarea principal de la planificación del abastecimiento será pues, la de provocar la oferta de los productos fundamentales en todos los períodos del año con el fin de evitar las alzas de los precios que causan graves desequilibrios en los presu-

puestos familiares. Además, la evolución de los precios revela que existen posibilidades de aumento de la producción, como resultado de una reducción de los costos, tanto de la producción como de la distribución. Las condiciones naturales del país permiten que durante todo el año se hagan cultivos de estación, es decir, que se pueden suprimir las épocas de terminación de disponibilidad y de primicias con altos precios de venta.

## 211 -2: IMPORTANCIA Y EVOLUCION DE LA PRODUCCION:

El cuadro II -Anexo I- presenta para el año 1960 el volumen global de la producción nacional de los principales frutos y hortalizas y su evolución en el transcurso de los últimos 13 años, el consumo teórico de productos frescos, la exportación y la industrialización.

Las cifras utilizadas para determinar el consumo de los productos frescos son el resultado de cálculos optimistas porque se generaliza para todo el país la ración alimentaria de la Capital. Si se tienen en cuenta las pérdidas de la distribución y de la producción, se pueden considerar esas cifras como razonables, ya que no existe estudio exacto.

Se puede extender sin error la ración alimenticia de la familia obrera de Buenos Aires, a los 10.000.000 de habitantes que pueblan las grandes ciudades como La Plata, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Mar del Plata, Bahía Blanca y Comodoro Rivadavia.

El error sería generalizar haciendo extensivo el consumo tipo a los diez millones de habitantes de las pequeñas ciudades del interior y a los del campo. Porque es sabido que para esa categoría de consumidores, la ración en frutas y hortalizas es menos abundante, muy poco variada y que en muchos casos, numerosos productos no se ofrecen nunca a esas poblaciones, que viven de una ración a base de carne. Algunos grupos aislados a veces tienen una alimentación equivalente a la de la población de las grandes ciudades, pero se trata a menudo del consumo de una producción local que no aparece en los intercambios interprovinciales.

Se observa en el Cuadro II -Anexo I- que el consumo estimado de ciertos productos como: las lentejas, las chauchas y el al-

caucil son superiores al de la producción. Esto es la consecuencia del error de estimación señalado más arriba. Es sabido en efecto, que estos productos no son objeto de una distribución regular fuera de los grandes centros urbanos.

Es muy difícil calcular la importancia exacta de las pérdidas. Ellas se sitúan en la producción cuando la cosecha es buena y la comercialización no puede absorberlas, ya sea por falta de mercados, ya sea por falta de transportes. Se ha podido comprobar una pérdida de más o menos del 40% en las Colonias que producen tomates de invierno. Las pérdidas son también muy importantes durante el transporte de la mercadería debido al atraso en el cargamento o a la duración del viaje, que a veces llega hasta 15 días. Por último en los mercados mayoristas se pierde regularmente, una parte de los aportes, como consecuencia de la falta de espacio para la comercialización. Al contrario de lo que se observa en otros países, es en la etapa minorista en donde las pérdidas son más reducidas. En general, las pérdidas pueden alcanzar al 20 o 30% de la cosecha.

Como se observa en el Cuadro II -Anexo I-, las producciones son ampliamente superiores al consumo estimado. Siendo notable la casi total ausencia de exportaciones (excepción hecha de las manzanas y de las peras), es la industria la que desempeña un papel regulador. De todas maneras, la importancia de la producción promedio frente a un consumo generalmente elevado, conduce a irregularidades de precios que ni la industria ni el almacenamiento están en condiciones de eliminar.

De esa manera, la papa conoció en 1956 a 1961 un aumento de producción de 1.300.000 a 2.100.000 toneladas, lo que provocó la caída de los precios y como consecuencia, la producción de 1962 retrocedió a 1.200.000 toneladas.

No hay que olvidarse que en la República Argentina se cultiva el 1,5 hectáreas de tierra por habitante y que el país se encuentra frente a una reducción de los mercados extranjeros en productos agrícolas desde hace unos diez años.

Se ha intentado cotejar la evolución de la producción al aumento demográfico entre los dos últimos censos que se efectuaron (1947/1960). Tomando como año de referencia 1946/47, se calcularon

los índices de la producción para las principales frutas y hortalizas en 1960/61. El Índice medio alcanzó 140, mientras que el índice de la población es de 123. La diferencia revela un aumento del consumo "per capita".

La observación detallada de la evolución demográfica indica que todo aumento se encuentra en las grandes aglomeraciones urbanas. Este período coincide en efecto, con una importante corriente migratoria del campo hacia la ciudad. Este desplazamiento de población, cuya categoría corresponde a la que acostumbra tener una ración alimentaria poco variada, hacia una categoría en donde la ración alimentaria es bastante variada, esto justifica así el aumento medio "per capita".

En el conjunto, los índices son bastante aproximados para admitir que no ha habido una modificación profunda en las costumbres de los consumidores, ni desarrollos espectaculares en nuevos productos. Algunos, sin embargo, han tenido una evolución independiente.

El retroceso de la producción es particularmente neto en las legumbres secas. Es éste el caso de la lenteja, que era antes el plato de los pobres y que ahora, debido al retroceso brutal que han sufrido los cultivos -acarreado un alza de sus precios- la producción se ha estabilizado en ese nivel y la lenteja se ha transformado en un artículo de lujo. No hemos podido obtener justificaciones precisas de esa modificación que se sitúa en 1954. Aunque para el consumidor de nuestro país las legumbres secas en general, no son apreciadas, se puede pensar en el desarrollo del consumo de la lenteja como producto sustituto de la carne en competencia con las pastas y el arroz, si fuera comercializada a precios más reducidos.

El cultivo de la frutilla, ni siquiera se ha desarrollado en función del aumento de la población. En efecto, este cultivo, que es gran consumidor de mano de obra en un país donde ella es cada vez más escasa, continúa siendo, debido a ello, un producto de lujo.

El alcaucil presenta el índice más elevado: 240. El desarrollo de este cultivo es, sin embargo muy relativo, puesto que es en general, una hortaliza poco estimada y cuya producción no

sobrepasa las 8.000 toneladas. Su principal destino es la industria del corazón de alcaucil, que está muy lejos de haber utilizado todas las posibilidades del mercado de exportación.

En cuanto a la fruta, los incrementos más espectaculares son los del pomelo, manzanas y naranjas.

A pesar de que las plantaciones de ananás son todavía muy reducidas, se ha previsto una importante extensión para las mismas. Esta fruta es en efecto, la que permite cubrir el déficit de abastecimiento del mes de diciembre. Las condiciones ecológicas del Noroeste le convienen perfectamente.

El pomelo ha tenido una gran acogida estos últimos años entre los plantadores de citrus. Su consumo "per capita" va en aumento, ya sea consumido fresco o en jugo, mientras que en la temporada, las entregas de naranjas y mandarinas no encuentran mercados.

El cuadro II -Anexo I- revela un importante aumento del cultivo de las manzanas durante los últimos diez años. Esta tendencia está confirmada por las plantaciones en curso de realización. Ya sea en los alrededores de Río Negro, como en las colonias vecinas del Río Colorado, Río Neuquen y Río Limay. Sin mencionar las tierras que se preparan para ser irrigadas, hay ya 25.000 hectáreas listas para hacer plantaciones, mientras que el valle del Río Negro cultiva ya, 30.000 hectáreas de manzanas y peras, sobre 60.000 hectáreas de cultivos. Este desarrollo no corresponde a una previsión de la demanda ya que tanto en la exportación como en el mercado nacional, está estabilizado desde hace varios años.

No teniendo en la actualidad exportación, el mercado de los citrus presenta un desequilibrio importante entre la producción y el consumo. El potencial de la industria de transformación no permite absorber los excedentes. Es así como el fuerte coeficiente de aumento de la producción de las naranjas y mandarinas revela la creación de nuevas plantaciones, que intentan suplantar las regiones de producción tradicional. Pero éstas continúan enviando sus productos a los mercados.

Por último, es importante observar la casi total desaparición de diversidad y calidad de las variedades en los mercados. Esto se ha debido al haber impuesto en un tiempo, los precios máximos



a los productos alimenticios, pero también, debido a las dificultades de comercialización agravadas por ser productos frágiles.

Algunos productos que no han sufrido aumento de producción durante los últimos 15 años, están ahora incrementándose. Son estos: el zapallo, el tomate, las arvejas y la papa. No existe ningún estudio de los mercados que permita apreciar esta tendencia, pero se ha podido observar el caso de la papa.

### 211 - 3. ORIGENES DE LA PRODUCCION

Ya hemos visto que tanto el abastecimiento de Buenos Aires como el de Rosario y Santa Fe, que utilizan los mismos centros de producción, están asegurados en gran parte por la producción de las dos provincias.

Una larga franja de cultivos verdes ("cinturon verde") se extiende casi ininterrumpidamente desde Magdalena, a 100 kms. de Buenos Aires hasta Santa Fe, o sea que la mencionada franja de cultivos verdes tiene una extensión de 500 kms. La tierra y el clima de dicha franja litoral, permite emprender cualquier clase de cultivo de legumbres o de frutas, haciendo como única excepción la de los cultivos tropicales, como ser la banana o el ananá y el de los cultivos de las zonas de temperaturas frías, como ser el nogal o el castaño. Además, la disposición de norte a sur que tiene esa franja de cultivos, ofrece un escalonamiento de las fechas de cosechas que permite cubrir las necesidades de todo el año.

Para ciertos productos como la ensalada, la acelga, los repollos, la zanahoria, la remolacha, cubren escalonadamente las necesidades de todo el año y para las otras legumbres que necesitan un invierno más benigno para su crecimiento, como ser: las arvejas, las chauchas y los tomates, cubren las necesidades durante 7 a 8 meses, en forma escalonada.

Desde el norte de la mencionada franja al sur de la misma, hay más o menos una diferencia de 25 a 30 días entre las fechas de cosechas de los mismos cultivos.

Es evidente que la proximidad de los centros de consumo han dado a esta zona (que no está limitada por las posibilidades de extensión de las superficies cultivadas), una ventaja sobre

todas las otras regiones de producción, que podrán tener quizás condiciones ecológicas más favorables, pero que se encuentran a más de 1.000 kms. de los mencionados centros de consumo.

Para la producción frutícola, se encuentran en las puertas de Buenos Aires, las islas del Delta, las que abarcan una superficie aproximada de 400.000 hectáreas de tierras excepcionalmente aptas y que podrían satisfacer toda la necesidad del consumo de citrus, duraznos y ciruelas si se hubieran podido dominar las inundaciones y las pestes, que han obligado a numerosos productores a abandonar el cultivo, a pesar del sabor exquisito de las frutas que ellos producían en sus islas.

#### 211 - 31. Las regiones de producción especializada:

Sin embargo, en el caso de ciertos productos de transporte y conservación relativamente fáciles, algunas zonas alejadas han llegado a monopolizar dicha producción, debido a las condiciones ecológicas especialmente favorables y a una excelente organización de la producción y de la comercialización.

De esa manera se han especializado las zonas de producción de la cebolla, el ajo y de las peras y manzanas y a tal punto ha llegado esta especialización, que algunas de ellas pueden desempeñar un papel importante en el mercado mundial.

##### A) La Papa:

La región de Balcarce, al sudoeste de Buenos Aires, produce en seis departamentos, alrededor del 60% de la producción nacional de papa. El cultivo intensivo mecanizado, con sus costos reducidos, permiten al productor de esa zona dominar al Mercado Nacional, situado en Buenos Aires.

La franja litoral, en particular en la zona de Santa Fe, que tiene la posibilidad de producir antes y después de las cosechas de Balcarce y que da el 25% de la producción nacional, completa las entregas y garantiza así el abastecimiento anual,

Sin embargo, la calidad de ciertas variedades de papas, permiten a las regiones que son poco importantes, debido a su bajo tonelaje de producción, mantenerse presentes en el mercado todo el año. Este es el caso de Mendoza, San Juan y Córdoba, que producen la va-

riedades "White Rose" y Kennebec", las que provienen de cultivos irrigados y que mantienen las cotizaciones elevadas, hasta cuando la plaza está floja y hasta cuando llegan a sobrepasar en más del 20% el precio de las "Huincul", que provienen de Balcarce y de Rosario.

A pesar de que la producción no ha sacado todavía provecho de la posibilidad de la primicia, algunas provincias pueden producir papas nuevas que no encontrarían dificultad en competir con los "stocks" de continuidad. Tal es el caso de Salta y Jujuy, que hacen algunos envíos escasos y el de Misiones, Entre Ríos y Río Negro, que podrían escoger cada una de ellas, un período de cosecha bien determinado.

Por último, debe señalarse que la producción de Balcarce es de una calidad muy mediocre. En efecto, los productores, orientados hacia la especulación comercial, han desatendido el mejoramiento del suelo y la selección de las variedades, además de la clasificación de los productos de venta.

#### B) La cebolla:

La ~~región de San Juan~~, junto con algunas provincias vecinas, Mendoza, Catamarca y La Rioja, producen el 77% de las cebollas y domina el mercado, debido a la multiplicidad de sus variedades, así como también, debido a la excelente conservación de sus productos. Lo domina en forma más marcada de lo que lo ha logrado Balcarce con respecto a la papa, y eso a pesar de que San Juan está a una distancia de 1.200 kms. de Buenos Aires. Durante 7 meses se alternan las cosechas de las variedades: Blanca, Valencianita, Torrentina y Valenciana, que abastecen los "stocks" de los mercados desde mayo hasta setiembre.

Santiago del Estero en la primavera y Mendoza en verano, completan la producción nacional, a la cual la franja litoral no participa más que en el 6%.

#### C) El ajo:

Lo mismo que para el cultivo de la cebolla, son las condiciones ecológicas las que han permitido la concentración del cultivo del ajo. De todas maneras, al sud de Buenos Aires, Médanos, a pesar de la excelente calidad de sus productos -que han logrado que se los busque para la exportación- no produce nada más que el 50% de la producción nacional. La prosecución del abastecimiento está asegurada por la in-

tervención de varias provincias. Las primeras cosechas provienen de Santiago del Estero, Entre Ríos y Tucumán en el mes de Octubre. Las cosechas de Médanos comienzan en noviembre y diciembre, asegurando a partir de enero, el abastecimiento hasta setiembre, junto con las cosechas de Mendoza y San Juan. San Juan, a pesar de su producción escasa (6%), permanece presente en el mercado durante 8 meses, debido a su excelente organización comercial.

Se cultivan dos variedades: el "blanco precoz" y el "rojo tardío".

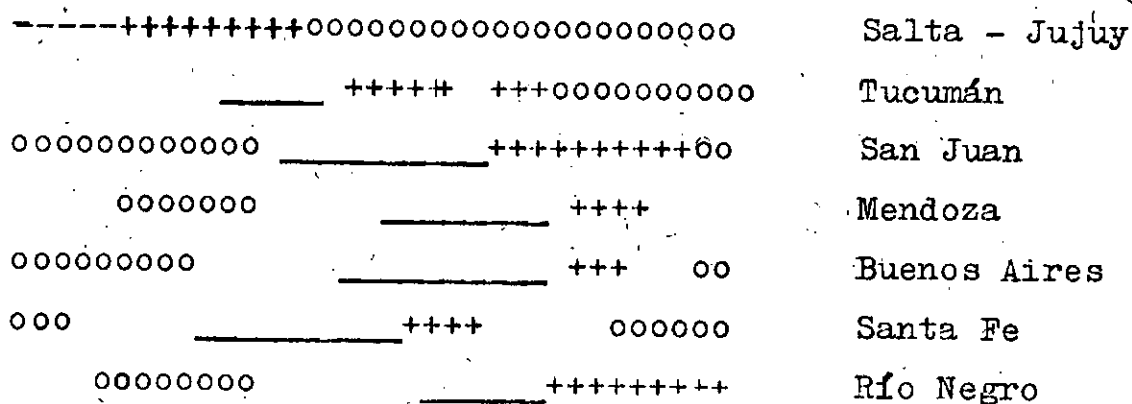
D) El tomate de invierno:

Durante el invierno, la escasez general de legumbres verdes concentra todo el consumo de las mismas hacia las papas, batatas y el tomate proveniente del norte. El tomate está ya considerado como una hortaliza fundamental en la ración familiar argentina; desempeña por su importancia, un papel determinante en la formación del precio de las hortalizas.

Si este escaseara, no solamente su precio se elevaría, sino que también se elevarían los de las otras hortalizas, hacia las cuales se derivaría una demanda no satisfecha. Ningún equilibrio de los precios de las hortalizas es posible en invierno sin un aporte abundante y regular del tomate. El cuadro siguiente demuestra que de Mayo a Diciembre, la zona Noroeste es la única que produce en la Argentina, tomates frescos. Hasta Octubre, aproximadamente, cuando comienza la cosecha en Tucumán, las provincias de Salta y Jujuy tienen un monopolio climático de esa producción.

C U A D R O:

EN FE MA AB MA JU JUL AG SE OC NO DI



Sembrados: \_\_\_\_\_  
 Plantación: ++++++  
 Recolección: ooooo

El cultivo de hortalizas se localiza en la zona de la selva sub-tropical, que se desarrolla tanto en la provincia de Salta como en la de Jujuy.

Esa zona de selva corresponde a la húmeda, con precipitaciones estivales de 900 mm. de promedio. En forma general, la parte más calurosa (en promedio anual), se desarrolla hacia el este, pero hacia el norte, los inviernos son cálidos y hacia el sur, lo son los veranos. Es así como combinando esos caracteres fundamentales del clima, con las variaciones locales, determinadas por la exposición de los declives y por las pequeñas elevaciones existentes, que alejan los cultivos de las masas de aire frío que provocan las heladas, se obtienen microclimas que permiten el cultivo invernal de las hortalizas, como el tomate, el pimiento y la berenjena, que requieren calores permanentes.

El cuadro III -Anexo I- nos da un detalle de las características climáticas de la colonia Santa Rosa, Salta, que producía la mayor parte de los tomates remitidos a Buenos Aires.

La presencia fortuita de dos elementos fundamentales para este cultivo ha permitido el desenvolvimiento de su economía. Por un lado, esas zonas de microclimas se encuentran a poca distancia de la línea férrea que une Buenos Aires con Bolivia y, por el otro lado, los campesinos bolivianos liberados en invierno de sus trabajos agrícolas, concurren a satisfacer la gran necesidad de mano de obra del cultivo del tomate.

Sobre 23 departamentos de la provincia de Salta, 14 cultivan el tomate, pero solamente 3 dedican más de 150 hectáreas por año:

Orán	1.500 has.
Güemes	250 "
San Martín,	150 "
y el resto	<u>690 "</u>
Total de Salta	<u>2.590 "</u>

En el Departamento de Orán, la Colonia Santa Rosa ha producido la casi totalidad de las hortalizas del Norte que se remitían a Buenos Aires. Si se admite que el clima de Güemes, menos favorable, permite una producción destinada al consumo local, vemos que la Colonia Santa Rosa ha asegurado los dos tercios del abastecimiento inver-

nal de las grandes ciudades argentinas. El último tercio corresponde a la producción de Jujuy en 1960/61: 1.800 hectáreas de tomates.

Si bien el tomate es la principal producción dentro de las hortalizas del Norte, no representa más que el 50% de las mismas. La provincia de Salta produce igualmente, pimientos, berenjenas y zapallitos en la misma zona del tomate y en la zona menos favorable la papa temprana. Esas producciones son resumidas en el Cuadro IV -Anexo I.

Quince años después de su creación, la Colonia Santa Rosa parece paralizada, a pesar de que la provincia de Salta mantiene del mejor modo posible el equilibrio de su producción; hay que observar que es gracias a la multiplicación de las superficies cultivadas. La Colonia Santa Rosa está desapareciendo progresivamente de las grandes regiones de producción debido a la culpa de sus colonos. Ellos han cultivado sus tierras durante 15 años sin mejoras, sin rotación ni reposo de las mismas y sin haberla enriquecido con tratamientos adecuados. De esta manera, la tierra se ha vuelto casi inutilizable, pues no se le han hecho los drenajes necesarios y las manchas de sal se multiplican por todas partes. Las tierras agotadas sólo tienen un rendimiento de más o menos de 10 a 15 toneladas por hectárea de promedio. Contrariamente a lo que sería de desear para la buena explotación de la horticultura, las propiedades se han concentrado en lotes de superficies unitariamente más grandes.

La gran mayoría de las grandes propiedades se están orientando hacia la explotación de los cítricos, pero el aspecto de esta producción no demuestra que haya habido una mejor atención. A pesar de que no han habido ventas recientes, los propietarios ofrecen sus tierras al predio que las mismas tenían hace tres años y eso, teniendo en cuenta que la devaluación existente debería haber hecho doblar el precio de las mismas. La ciudad, así como sus instalaciones de infraestructura en general (caminos, puentes, canales) presenta un aspecto precario y abandonado que no corresponde a la riqueza auténtica de esa colonia que, normalmente, realizaba aproximadamente M\$N 500.000.000 de venta.

El azar ha querido que se encuentren a una distancia de

80 kms. dos regiones ecológicamente semejantes y una verdadera carrera del "oro rojo" (tomate), está preparando allí un nuevo empobrecimiento sistemático de una riqueza natural.

Este es el caso de las Colonias de "Embarcación" y de "San Agustín", cerca de Orán, que se comenzaron a explotar en 1960.

Allí, donde los bosques tropicales tenían una valuación de M\$N 5.000 la hectárea, fueron vendidos de M\$N 300.000 a 500.000, la hectárea, sin desmonte, cuando se conocieron las posibilidades de cultivo de tomate. Las tierras desmontadas, pero sin instalación de riego, se alquilan por cosecha a M\$N 50.000 la hectárea.

Los productores continúan los trabajos de cultivo del tomate y del desmonte del bosque, paralelamente, sin tomarse el tiempo de hacer las más mínimas instalaciones de infraestructura, tales como caminos, canales y edificios. La mayoría de los propietarios son los mismos de la Colonia Santa Rosa, donde ellos tienen sus domicilios. La irrigación se hace por medio del bombeo en el Río Bermejo, sin ninguna preocupación sobre la conservación de los terrenos amenazados por la erosión, debido a la característica de su topografía. El carácter especulativo está confirmado por las dimensiones medias de los lotes de 50 a 200 hectáreas, absolutamente incompatibles con una explotación intensa de la horticultura. Por lo tanto, existen más o menos de 3.000 a 5.000 hectáreas entregadas a una mala explotación que pesan sobre todo el territorio de la República, ya que estas pocas colonias son las únicas capaces de producir legumbres en invierno.

Las diferentes partes interesadas, se culpan reciprocamente. Es decir, la Administración Provincial, los productores, los mayoristas y los expedidores. Los productores culpan al comercio de acaparar todos los beneficios de las operaciones al entregar los cajones standard (22 o 23 kilos brutos) a M\$N 400 ó 600, cuando ellos los han pagado a la producción de M\$N 150 a 200. y que M\$N 150 no representan el costo de producción con los rendimientos actuales de 10 a 15 toneladas la hectárea.

Los comerciantes culpan a los transportes ferroviarios que llevan el 90% de las cosechas, de ocasionarles pérdidas importantes, debido a la falta de vagones, a los atrasos y a las irregularidades

en los horarios de los trenes.

La Administración culpa a los productores de negarse a cualquier clase de colaboración referente al mejoramiento de los medios de vida y de trabajo.

En suma, se tiene la impresión de que todos han disfrutado de este excepcional negocio, y de la manera más rápida posible para hacer ganancias, sin tener en cuenta para nada, la más mínima preocupación con respecto a la continuidad de la producción. Es muy difícil conocer exactamente la posición de los productores frente a los mercados, especialmente frente al "Remate del Abasto" de Buenos Aires.

Se tiene la impresión de que la mayoría tienen una representación directa en los mercados, por intermedio de las relaciones familiares. Además, numerosas propiedades pertenecen ahora a mayoristas que las han comprado a los propietarios mal organizados.

Los resultados de esta situación han sido el aumento abusivo del costo del tomate de invierno y la reducción consecutiva del consumo individual en Buenos Aires. (Ver Cuadro V -Anexo I). Volveremos a tocar este tema cuando se estudie la comercialización, a pesar de que de hecho, el verdadero mal está en las características de la producción.

#### E) Manzanas y peras:

La provincia de Río Negro, que produce el 60% de la cosecha Nacional de las manzanas y peras, presenta una de las más bellas realizaciones agrícolas de la República Argentina. El resto de la producción, con excepción de la de Mendoza (20%) que participa en la exportación, está dispersa y satisface un interés nacional. De esa manera la producción de Río Negro se beneficia con un verdadero monopolio en el mercado de frutas nacional, dado que la manzana, que figura todo el año en los mercados, representa el 1/3 del consumo de frutas.

La zona de extensión del cultivo de la manzana en nuestro país es inmensa; aproximadamente desde el sud del paralelo 34, es decir, ocupa alrededor de la mitad del país. Es una razón comercial la que ha permitido la concentración de la producción sobre una zona que, a pesar de que ecológicamente es favorable, no puede ser considerada



como óptima. En efecto, según los estudios de Juan Papadakis, la zona de Viedma-Carmen de Patagones, sería superior a ésta. Además, la distancia (está a 1.100 kms. de Buenos Aires y a 550 kms. de Bahía Blanca), podría ser considerada como un hándicap. Sin embargo, ha sido este alejamiento lo que ha provocado el extraordinario desarrollo que Río Negro ha obtenido, porque después de la construcción de la represa del Río Neuquen en 1915, la compañía concesionaria del Ferrocarril del Sur, decidió favorecer a la producción agrícola para alimentar el flete de la línea desfavorecida. Por lo tanto, creó una estación experimental, luego, a medida que la zona se fue desarrollando, la Compañía del ferrocarril Sur, tomó a su cargo la asistencia técnica, financiera y comercial de los primeros colonos. Los promotores, que dependían de los capitales británicos, buscaron el mercado de exportación inglés. De esa manera, se explica la importancia de la organización de esa región que, mucho tiempo después de haber desaparecido la compañía del ferrocarril, siguió comercializando toda su producción en cajones standard de exportación.

En esta forma se explica el hecho curioso, a primera vista, que sean las manzanas y las peras las únicas frutas argentinas que han tenido una reputación indiscutible en el Mercado Mundial, cuando la naturaleza del suelo del país ofrece posibilidades casi ilimitadas para otros productos.

En la escala nacional los productores de Río Negro, competentes y trabajadores, podrán permanecer fácilmente dueños de los mercados si saben reemplazar la antigua organización por una más eficaz y adecuada. En efecto, la manzana que resiste perfectamente la conservación en el frigorífico, no exige la dispersión de los cultivos para satisfacer el consumo durante todo el año. La organización comercial permanece como la única condición de la supremacía de la región.

El valle del Neuquen comprende 72.528 hectáreas irrigadas, de las cuales 60.000 están cultivadas.

El cuadro siguiente representa los usos fundamentales:

PRODUCTOS	HECTAREAS	TONELADAS
U V A	12.425	80.157
MANZANA Y PERA	20.298	237.089
ALFALFA	17.817	71.522

1957/58 (Secretaría de Agua y Energía).

La producción de manzanas y peras representó en el mismo año, alrededor de M\$N 670.000.000, de ventas.

Sobre un total de 16.000.000 de cajones standard (25 kgs. bruto), la exportación representa el 50%.

La comercialización exige importantes capitales. Esta actividad está generalmente concentrada sobre un pequeño número de mayoristas, que dispone de estaciones de embalaje y de tipificación, de camiones y, a veces, de frigoríficos, a pesar de que en general, éstos son alquilados. Los mayoristas deben igualmente disponer de importantes capitales para las financiaciones de la compra y conservación de la fruta. Esta concentración justifica el poder de los distribuidores sobre el mercado, lo cual se puede observar fácilmente, por la evolución de los precios.

Es así que entre agosto y diciembre de 1960, los precios al por menor valieron entre 15 y 25 el kilo, mientras que el costo normal en la etapa del mayorista era de más o menos 9 pesos, después de 3 a 5 meses de frigoríficos y esto, para adaptarse a una desvalorización monetaria que no debería de haber influido en el mercado nacional, teniendo en cuenta las excelentes condiciones de la cosecha.

Esta organización del comercio de las manzanas puede, de esta manera, tener una influencia poderosa sobre el mercado de frutas. En efecto, el gusto natural del consumidor por las manzanas, conjuntamente con el hecho de que los precios pueden ser bajos en el momento de las cosechas de verano, coloca a los productores de otras frutas de comercialización más difícil en posición desventajosas y sus producciones se ven paralizadas en un nivel muy bajo.

El caso es particularmente claro con referencia a las ciruelas y los damascos.

A) Zonas críticas:

Si bien la producción de cítricos es casi doble de la de manzanas, la primera no ha logrado aún igual concentración que ésta, ni ha podido financiar la infraestructura necesaria para el comercio eficaz de sus productos. Hay que ver en ello la consecuencia de que los cítricos argentinos no hayan encontrado en los mercados mundiales las mismas condiciones interesantes que la manzana o acaso no se ha podido determinar la localización ideal de la producción?

En efecto, son tres las regiones que comparten los favores de este cultivo y si bien las condiciones climáticas son excelentes, cada una de ellas sufre los efectos de un factor limitativo.

La Mesopotamia, es decir las provincias de Misiones, Corrientes y Entre Ríos, aunque esta última sea marginal, ofrecen condiciones ecológicas excelentes que han convertido a esta región en la gran productora del país. Actualmente, el 50% de los cítricos vienen de la Mesopotamia, pese a la incertidumbre de la distribución, que en buena parte se halla a merced de los ferrocarriles que son insuficientes y, además de los caminos de tierra en un país de lluvias abundantes, los productores transforman generalmente el cultivo en mera recolección. Igualmente, esa misma incertidumbre impide a los productores emprender los tratamientos necesarios en esta región húmeda, donde las pestes se desarrollan con facilidad. La tendencia actual se inclina pues, en favor de la industrialización de las cosechas que en gran parte, son de calidad muy mediocre.

Un gran productor ha podido reagrupar alrededor de 1 millón de árboles, resultando una excepción al ofrecer en el mercado, tanto sus productos frescos como sus productos industrializados, que son los de mejor calidad del país.

Entre el Delta, Rosario y Buenos Aires, en una superficie muy reducida, se produce el 20% de la cosecha nacional de cítricos, pero debe hacer frente a una proliferación de pestes muy violentas, como así también a los estragos causados por las frecuentes inundaciones. Numerosas plantaciones han sido abandonadas por completo, pese a la

riqueza excepcional del Delta y a su proximidad con los centros de consumo y los puertos de exportación. Es opinión de los vendedores de productos fitosanitarios, que la producción en ese lugar no podría ofrecer una garantía de rentabilidad.

La región de San Pedro, claramente más sana que la del Delta, podría volverse una importante fuente de abastecimiento, favorecida por la proximidad de los grandes centros de consumo.

La tendencia reciente en el desarrollo del cultivo de los cítricos se dirige hacia las zonas subtropicales del invierno seco del noroeste del país, es decir, a Tucumán, que acusa el 17% de la producción, mientras que Salta y Jujuy tienen el 13%. Las colonias más alejadas: Urundel, Santa Rosa, Tabacal, Orán, Ledesma y Calilegua, a más de 1.700 kms. de la Capital Federal, se encuentran en plena evolución y, apoyadas por organizaciones comerciales de gran potencia, dominan el mercado con productos de buena calidad y presentación. Por el momento, su extensión se encuentra limitada por la infraestructura de riego y se desarrolla sobre los terrenos previamente dedicados a hortalizas, que ofrecen una rentabilidad menos estable. Este problema, fundamental para el abastecimiento de Buenos Aires, está estudiado con mayor detalle en el Capítulo correspondiente al tomate.

La aparición y extensión de la enfermedad llamada "tristeza", ha sido también un factor de perturbación importante. En la Mesopotamia el azote se ha desarrollado rápidamente, lo que ha provocado que se reemplazaran inmediatamente (hace de esto 15 años) a los árboles atacados por la peste. En el Noroeste, esta peste ha tenido un desarrollo más lento, por lo que los agricultores intentaron -a falta de información y de consejos técnicos- tratar de salvar los árboles, prolongando así la decrepitud de los mismos y por lo tanto, de la producción local. Las grandes compañías azucareras han emprendido en estos últimos años, un gran esfuerzo de plantación, que compensará la desaparición de las plantaciones de la mayoría de las antiguas y pequeñas propiedades. De esta manera, Tabacal, que ya explota 190.000 árboles cítricos, emprende ahora la plantación de 40.000 árboles de pomelos. Ledesma, que ha vuelto a comprar Calilegua, explota 170.000 árboles y emprende una búsqueda sistemática de aguas

subterráneas con el fin de desarrollar sus cultivos. Se han previsto igualmente, explotaciones forestales para la fabricación de los cajones de madera. Estas sociedades disponen de organizaciones comerciales poderosas, de capitales y de personal técnico competente, (10 ingenieros agrónomos para la sólo compañía de Ledesma). Podrían por la calidad de sus productos participar en el mercado de exportación pero, parece que la desorganización del mercado nacional es más interesante, porque ella permite aprovechar márgenes comerciales muy satisfactorios. La orientación de las plantaciones se hace en variedades tardías que llegan sobre los mercados hasta enero. El pomelo es un reciente y excelente negocio.

Tanto a causa del poder comercial de los productores, como a causa de las condiciones ecológicas, estas zonas tendrán un importante porvenir en la producción de los citrus, a pesar de que la producción del Nord-Este, por su abundancia, puede todavía entorpecer el mercado, a pesar de su calidad mediocre y especialmente, cuando existan circuitos comerciales fluidos.

#### B) Cuyo:

No pueden estudiarse las regiones donde la producción alcanza un alto grado de concentración y de organización, sin mencionar las dos provincias vecinas de San Juan y Mendoza, que son para la República Argentina lo que la cuenca del Mediterráneo es para Europa.

Beneficiándose con condiciones ecológicas favorables en extremo, el cultivo ha desarrollado al máximo las posibilidades del riego indispensable y en una superficie de 325.598, según datos de 1956, ha producido un 90% de vino, de aceite de oliva, de uva de mesa y de aceitunas verdes, sin contar con el papel importante que para el abastecimiento del país, representan: el tomate 40%, la cebolla 80%, ajo, pimientos, zanahoria el 80%, melones el 40% y de todos los frutos de las zonas templadas: duraznos y ciruelas, especialmente. Es, después de Buenos Aires y Santa Fe, el centro mayor de industrialización de los productos alimenticios. La mitad de las tierras dedicadas al cultivo de hortalizas, si se excluye la papa, se hallan en esta región.